

Algunas razones para sistematizar experiencias educativas

2017-03-21

Algunas razones para sistematizar experiencias educativas

La sistematización de experiencias educativas se refiere a la escritura ordenada y documentada de los saberes que por experiencia ha acumulado un docente. Este documento invita a reflexionar sobre la importancia que tiene el registro escrito de prácticas escolares significativas que se llevan a cabo en la Institución Educativa. Esta actividad, que genera conocimiento teórico desde la práctica, permite agilizar no solo el proceso de reflexión crítica para mejorarlas sino compartirlas con otros docentes.

La sistematización de experiencias educativas se refiere a la escritura ordenada y documentada de los saberes que por experiencia ha acumulado un docente. Este documento invita a reflexionar sobre la importancia que tiene el registro escrito de prácticas escolares significativas que se llevan a cabo en la Institución Educativa. Esta actividad, que genera conocimiento teórico desde la práctica, permite agilizar no solo el proceso de reflexión crítica para mejorarlas sino compartirlas con otros docentes.

****ALGUNAS RAZONES PARA SISTEMATIZAR**

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS**

Constantemente, los docentes escolares se debaten entre poner en práctica, en el aula de clase, algunas de las diferentes teorías educativas o confrontar lo que ellos usualmente hacen en sus clases con lo que sostienen tales teorías. La sistematización de experiencias educativas le apunta básicamente a lo segundo; a lo que el maestro Carlos Vasco (2008) describió como la “escritura ordenada y documentada de los saberes acumulados por nuestra experiencia”.

Antes de abordar la importancia de registrar por escrito las actividades escolares que se suceden cotidianamente en la Institución Educativa, definamos qué se entiende por sistematización de experiencias desde varias perspectivas. En el Seminario de Pedagogía, organizado por el [Departamento de Pedagogía](#) de la Universidad Icesi durante el semestre 2016-2, dimos una discusión amplia para llegar a una declaración de sistematización lo más concreta posible. Es así como se llegó a definir la sistematización como la "reconstrucción y resignificación ordenada de una experiencia vivida colectivamente en un proceso educativo particular". En este sentido, debe entenderse como “un proceso reflexivo, pues implica volver la mirada de manera crítica hacia la forma en que se vivió la experiencia frente a la realidad compartida, buscando construir una narrativa a partir de la cual se de orden y sentido a ésta”.

Según Torres (1997:37), “aunque en la sistematización es central la producción de conocimientos (reconstruir, interpretar, teorizar), su cometido no se agota allí, también aparecen como dimensiones o dominios propios de la sistematización, la socialización a otros del conocimiento generado (comunicación), su carácter de experiencia pedagógica para quienes participan en ella (formación) y su interés en potenciar la propia práctica que se estudia (transformación y participación)”.

Para Oscar Jara, citado por Borjas (2003:16), “la sistematización pone en orden conocimientos desordenados y percepciones dispersas que surgieron en el transcurso de la experiencia. Asimismo, explicita intuiciones, intenciones y vivencias acumuladas a lo largo del proceso. Al sistematizar, las personas recuperan de manera ordenada lo que ya saben sobre sus experiencias, descubren lo que aún no saben acerca de ellas, pero también se les revela lo que aún no saben que ya sabían”.

Veamos ahora por qué escribir una práctica educativa significativa en forma de proyecto de clase constituye el primer paso de la sistematización de experiencias. En

primer lugar, porque este proceso facilita poner en orden un conjunto de objetivos educativos, requisitos, recursos, tiempos, actividades y formas de evaluar. Lo cual posteriormente agiliza el proceso de reflexión crítica tendiente a mejorar dicha experiencia y a generar conocimiento teórico desde la práctica.

En segundo lugar, porque, aunque describir claramente lo que sucede en el aula requiere un esfuerzo importante de escritura, representa beneficios para el docente que visibiliza así sus prácticas educativas. Según Rosa María Cifuentes (2011), escribir sus experiencias educativas le permite al docente comprenderlas de manera coherente y contextualizada mediante procesos de reflexión; le facilita recuperar, clasificar y organizar información para reconstruir y analizar sus vivencias escolares; e incluso, le posibilita confrontar su práctica cotidiana con conocimientos teóricos, conceptuales y metodológicos.

Con el fin de ayudar a los docentes a poner por escrito sus prácticas educativas, Eduteka creó hace varios años la herramienta interactiva “[Gestor de Proyectos de Clase](#)”. Esta permite no solo escribir, editar, visualizar y almacenar en la red Proyectos de Clase y WebQuests, sino, además, interactuar con los proyectos de otros maestros y participar en redes de docentes establecidas para las diferentes áreas académicas. Actualmente, esta herramienta aloja más de 21.000 proyectos de clase escritos por docentes de toda Hispanoamérica en los cuales las TIC juegan un papel protagónico.

Dado que muchos docentes no disponen de una conexión permanente a Internet para trabajar en línea con el Gestor de Proyectos, ofrecemos aquí dos versiones de una plantilla en formato RTF (MS Word) que permite escribir, fuera de línea, todos los elementos que conforman un proyecto de clase. Una vez diligenciada esta y establecido el acceso a Internet se procede a copiar, uno a uno, los campos y pegarlos en el Gestor de Proyectos de Eduteka.

|

<https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/GestorPlantillaProyectoActividad.rtf>

| <https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/GestorPlantillaProyectoActividad1.rtf> |

Haga clic en la imagen correspondiente para descargar la plantilla

En conclusión, sistematizar también le ofrece al maestro satisfacciones tales como comprobar que sus saberes existen socialmente y que con su práctica cotidiana hace aportes significativos en el campo de la educación a nivel local, regional y global. Pero, antes de abordar de lleno la sistematización de experiencias educativas, resulta fundamental que los docentes primero pongan en letra de molde, es decir que escriban, sus prácticas escolares más significativas y las compartan con sus pares académicos. Pues tal como lo anota Borjas (2003:26), “a toda sistematización le antecede una práctica. A diferencia de otros procesos investigativos, a éste le antecede un “hacer”, que puede ser recuperado, recontextualizado, textualizado, analizado y reinformado a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso”.

BIBLIOGRAFÍA

- Borjas, B. Metodología para sistematizar prácticas educativas: Por las ciudades de Italo Calvino. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría, 2003.

- Cifuentes, R. “La escritura: clave en procesos de sistematización de experiencias” en: Revista Decisio, número 28. México: CREFAL, 2011.

- Torres, A. (1997). “La sistematización como investigación interpretativa crítica: entre la teoría y la práctica”, en Santibáñez, E. & Álvarez, C. “Sistematización y producción de conocimientos”. Santiago de Chile: Ediciones CIDE, 1997.

- Vasco, C. “Sistematizar o no, he ahí el problema” en: Revista Internacional Magisterio, número 33. Bogotá: Magisterio Editorial, 2008.

CRÉDITOS:

Algunos apartes de este documento hacen parte de artículo “Experiencias educativas en letra de molde” escrito por Juan Carlos López García, editor de Eduteka, como trabajo del curso “Argumentación y producción de textos académicos II” de la [Maestría en Educación](#) de la Universidad Icesi, Cali, Colombia.

*Publicación de este documento en EDUTEKA: Marzo 01 de 2013.

Última modificación de este documento: Marzo 21 de 2017.*

Descargado desde eduteka.co · edukatic.co/articulos/ver.php?id=2149